
GAZETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 12 DE JUNIO DE 1810.

HOLANDA.

Amsterdam 9 de abril.

El 31 del pasado se cangearon en Paris las ratificaciones del tratado siguiente:

“S. M. el emperador de los franceses, rey de Italia, protector de la confederacion del Rhin, y mediador de la confederacion suiza; y S. M. el rey de Holanda, deseando terminar las diferencias que se han suscitado entre ellos, y poner la independencian de la Holanda en armonia con las nuevas circunstancias en que las órdenes del Consejo británico de 1807 pusieron á las potencias marítimas, convinieron en ajustarse entre sí, y nombraron para este efecto por sus plenipotenciarios, á saber: S. M. el emperador de Francia, &c. al señor Juan Bautista Nompere, conde de Champagni, &c.; y S. M. el rey de Holanda á Carlos Enrique Verhuel, almirante de Holanda, &c., embaxador de S. M. cerca del emperador y rey, los quales, despues de cangear sus plenos poderes, concordaron en los artículos siguientes:

ART. I. Queda prohibido todo y qualquiera comercio entre los puertos de la Holanda y los puertos de Inglaterra, hasta que el gobierno ingles haya solemnemente derogado las restricciones contenidas en sus órdenes del Consejo de 1807. Si hubiere razones para que se concedan licencias, solo tendrán valor las expedidas en nombre del emperador. — II. Un cuerpo de 1800 hombres, incluidos 300 de caballeria, que se compondrá de 600 franceses y 1200 holandeses, se apostará en todos los embocaderos de los rios con oficiales de las aduanas francesas, para vigilar sobre que se verifique la entera execucion del artículo antecedente. — III. Estas tropas serán pagadas, sustentadas y vestidas por el gobierno holandes. — IV. Todos los buques que contravinieren al art. I y fueren apresados en las costas de Holanda por baxeles de guerra ó corsarios franceses, serán declarados de buena presa; y en el caso de que se suscitasen dudas, solo S. M. el emperador podrá decidir las. — V. Las restricciones contenidas en los artículos precedentes se levantarán luego que la Inglaterra revoque solemnemente sus órdenes de 1807; y desde aquel momento las tropas francesas evacuarán la Holanda, y la volverán á poner en el pleno

goce de su independencia. — VI. Habiéndose adoptado como principio constitucional en Francia, que el curso del Rhin forme el límite del imperio francés, y hallándose los astilleros de Ambéres, en el estado actual de límites entre ámbos países, descubiertos y expuestos, S. M. el rey de Holanda cede á S. M. el emperador de los franceses, &c. el Brabante holandés, toda la Zelanda, comprendiendo en ella la isla de Schoven, y la parte de Gueldres que se halla situada á la orilla izquierda del Vaal; de modo que de allí en adelante la línea entre Francia y Holanda será el curso del Vaal, desde el fuerte de Schenkens, dexando á la izquierda á Nimega, Bomel y Vondrichem, y siguiendo el brazo principal del Merve, que entra en el Biesboch, por los quales, así como por el Hollandseh-Diep y Volkerak, se prolongará la línea de demarcacion hasta llegar al mar en Bieningen ó Gravelingen, dexando á la izquierda la isla de Schoven. — VII. Cada una de las provincias cedidas quedará libre de todas las deudas que no hubiesen sido contraídas para sus propios intereses, sancionadas por su gobierno particular, é hipotecadas sobre su territorio. — VIII. S. M. el rey de Holanda, á fin de cooperar con las fuerzas del imperio francés, tendrá preparada una esquadra de 9 navíos de línea y 6 fragatas, armada y con provisiones para 6 meses, y pronta para dar la vela el 1.º de junio próximo; y además una esquadrilla de 100 lanchas cañoneras ú otros buques menores. Esta fuerza estará siempre lista durante todo el tiempo de la guerra. — IX. Las rentas de las provincias cedidas pertenecerán á Holanda hasta el día del cange de las ratificaciones del presente tratado. Hasta el mismo día el rey de Holanda pagará todos los gastos de su administración. — X. Todas las mercancías importadas en buques americanos, que han llegado á los puertos de Holanda desde 1.º de febrero de 1809, serán seqüestradas y entregadas á la Francia, para que pueda disponer de ellas conforme á las circunstancias, y el estado de sus relaciones políticas con los Estados Unidos. — XI. Todas las mercancías de manufactura inglesa quedan prohibidas en Holanda. — XII. Se tomarán providencias de policía, y se prenderán todos los aseguradores de ilícito comercio, todos los contrabandistas, sus fautores &c.; en una palabra, el gobierno holandés se obliga á acabar con el comercio de contrabando. — XIII. No se podrá establecer en la distancia de 4 leguas de la línea de las aduanas francesas depósito alguno de géneros prohibidos en Francia, ó que puedan encubrir un comercio de contrabando; y en caso de contravencion, todos los referidos depósitos se hallarán sujetos a ser ocupados aunque esten en territorio holandés. — XIV. A excepcion de estas restricciones y por todo el tiempo que estuvieren en vigor, S. M. el emperador suspenderá el decreto de prohibicion que hay en las barreras de la frontera entre Francia y Holanda. — XV. Llano de confianza acerca del modo con que serán executados los ajustes estipulados en el presente tratado, S. M. el emperador y rey sale garante de la integri-

dad de las posesiones holandesas, tales como quedan en virtud suya. — XVI. El presente tratado será ratificado, y las ratificaciones canjeadas en Paris en el espacio de 15 días, ó mas pronto si fuere posible. Fecho en Paris á 16 de marzo de 1810. — *Champigny*, duque de Cadore. — *Vechnel*, almirante.”

ESPAÑA.

Siguenza 7 de mayo.

Hay noticia de que los franceses construyen en Buitrago algunas fortificaciones en que hacen trabajar á 200 paisanos. Viven con cuidado y vigilancia; pero á pesar de ella una partida de patriotas les mató á fines de abril 5 hombres, y les quitó 15 caballos.

La partida de D. Gerónimo Merino, compuesta de 250 caballos y 50 infantes derrotó en dias pasados á 200 franceses en las inmediaciones de Espeja, cogiéndoles 45 prisioneros, 300 fusiles y 8000 reales en dinero con un convecy considerable de granos que escoltaban para Burgos.

Han escapado gran parte de los prisioneros que los franceses hicieron junto á Lérica el 23 del pasado, y encaminaron por Aragon á Navarra.

Los enemigos, que habian evacuado la ciudad de Seria, volvieron á ocuparla el 11 de abril. Impusieron á los habitantes una contribucion enorme en dinero, 100 vacas, y algunos millares de fanegas de trigo, con órden de ponerlo en Burgos el 24. — La Rioja está por ahora libre de franceses.

El 28 del mismo un destacamento de la partida de D. Juan Martín, mandado por D. Saturnino Albuir, extrajo del lugar de Marchamalo en las inmediaciones de Guadalaxara 38 mozos del pueblo, que trataban de llevarse los franceses. Acometido á consecuencia de esto por 100 húsares enemigos y mucha infantería, se retiró hácia Fontanar; pero viendo á los húsares separados de los infantes, volvió cara, y auxiliado por el destacamento de D. Vicente Sardina, los derrotó completamente, matando mas de 60 de ellos, y persiguiéndolos hasta el mismo puente de Guadalaxara, donde el soldado Francisco Rodriguez mató á 2 franceses de un trabucazo. Albuir ha perdido de un sablazo que recibió en la refriega el dedo pequeño de la mano derecha, que es la única que tiene.

El 22 del propio mes de abril 20 patriotas cogieron á una legua de Madrid junto á Canillejas 26 mulas y 30 vacas, custodiadas por 6 franceses, de los quales mataron uno y se traxeron 3.

El 3 del corriente salieron de Madrid 600 hombres de infantería con efectos de hospitales para Sevilla. — Los enemigos continúan trabajando en las fortificaciones de Madrid. — Se ha au-

sentado mucha gente de aquella capital con motivo del alistamiento mandado hacer de todas las personas desde la edad de 16 hasta la de 48 años para la guardia cívica.

Del 24. Los enemigos han hecho algunos movimientos en la Alcarria, penetrando hasta Valdeolivas, y retirándose despues con precipitacion. En estos últimos dias nuestras guerrillas han atacado á los franceses en las cercanías de Guadalaxara, matándoles 80 hombres, hiriéndoles 120, y extrayendo de las fábricas de Brihuega mas de un millon de reales en lana y otros efectos.

Tarragona 22 de mayo.

El enemigo se apoderó por asalto de la plaza de Lérida el 13 del corriente. Todavía no se saben con puntualidad las circunstancias de este desgraciado acontecimiento, que sin acobardar á los patriotas, no puede ménos de serles sumamente sensible. Escriben que á la entrada de los franceses en la ciudad precedieron en el mismo dia repetidos ataques en que perdieron mucha gente, y que de resultas cometieron grandes crueldades con el vecindario sin perdonar á niños ni mugeres. Especialmente señalaron su furor contra los clérigos y los frayles, á los quales no dieron quartel. — Al dia siguiente se entregó el castillo.

La valerosa guarnicion de Hostalrich, imposibilitada de seguir la defensa que ha hecho con tanta gloria y por tanto tiempo contra los multiplicados esfuerzos del enemigo, evacuó el castillo en la noche del 12 al 13 de mayo, despues de clavar la artillería; y abriéndose paso por entre las tropas francesas, llegó con felicidad á Vique.

Aunque el castillo hubiera podido ser socorrido con víveres, la imposibilidad de proveerle de agua hacia inútil este socorro, pues ademas de que los algibes no se hallaban en estado de poderla recibir, respecto á que la filtracion impedia totalmente la conservacion de tan interesante artículo, los escombros de edificios arruinados por un horrible bombardeo de 4 consecutivos meses imposibilitaban la defensa de aquel fuerte, cuyas murallas formaban ya solo los pechos de su heroica guarnicion. El digno xefe que la mandaba, contando ya muy cerca el último momento de poderse sostener, dispuso tomar el noble partido que para este caso le estaba prevenido por el general en jefe, fiando al tan distinguido como acreditado valor de la bizarra oficialidad y tropa, la atrevida empresa de hacer su salida de noche rompiendo por las filas enemigas.

Para proteger esta salida dispuso el general en jefe se previniesen barcos en Arenys de Mar, y envió una division de tropas y paisanos armados al mando del coronel D. Manuel Fernandez Villamil, que por la parte de Orsaviñá y Monnegre llamase la

atencion del enemigo, haciéndole creer que la salida de la guarnicion se intentaba practicar con aquella direccion; al mismo tiempo que otra division, á las órdenes del coronel D. Luis María Andriani, se situó en las faldas meridionales del Monseny, extendiendo sus avanzadas hasta Breda. Los resultados de tan prudente ardid correspondieron exâctamente al propuesto objeto de atraer y burlar al enemigo, que creyendo realidad esta militar apariencia, cargó todas sus fuerzas, y puso su mayor vigilancia en la parte de la marina. Aprovechando estos momentos la digna y valiente guarnicion de Hostalrich, verificó su salida en los términos que manifiesta el siguiente parte.

“Excmo. Sr. : La guarnicion de Hostalrich, deseando seguir la senda que V. E. mismo señaló en su gloriosa salida de Gerona, arrostrando los peligros por medio de los campamentos enemigos, emprendió su marcha el dia 12 del corriente á las 10 de la noche, abandonando el castillo, que no podia defender mas tiempo por la falta absoluta de víveres y de agua.

El enemigo, informado por los desertores de la situacion de la fortaleza, y de la resolucion firme de su guarnicion de abrirse el paso con la bayoneta, quiso hacer su último esfuerzo para desviarla de esa empresa: así, en la tarde del dia 11, el mariscal Augereau envió un teniente coronel con la intimacion siguiente. Señor gobernador: os intimo la rendicion de vuestro castillo. Ya lo habeis defendido bastante para vuestra gloria y la de esa valerosa guarnicion. Sin duda habreis perdido la esperanza de ser socorrido con víveres. Os ofrezco la misma capitalacion que he concedido á Gerona: os doy dos horas para determinaros. Si en este término no me entregais el fuerte, sereis pasado á cuchillo con toda la guarnicion, sin excepcion ninguna, etc. — *Augereau*, duque de Castiglione. — El Señor gobernador tuvo á bien convocar á junta á los xefes de los cuerpos, y de comun acuerdo se hizo la contestacion siguiente. — Señor mariscal: agradezco, en nombre de esta guarnicion, la comparacion que os dignais hacer de ella con la de la inmortal Gerona. Sin embargo, no admito vuestras proposiciones, pues no estoy todavía en términos de rendirme. — *Julian de Estrada*. —

El dia 12 por la mañana, la tropa supo con indecible regocijo que la salida estaba determinada irremisiblemente para la noche. El enemigo observó el movimiento extraordinario que habia en el castillo, y no dudó que estaba amenazado para la noche siguiente. En la misma tarde reforzó los puntos de la Tordera de la derecha por donde el enemigo creia, como toda la guarnicion, que se habia de penetrar para ir á Arenys de Mar, en donde V. E., para favorecer este engaño, habia tenido á bien hacer preparar algunos transportes como para el embarque de la guarnicion.

Una guerrilla, que los enemigos tenían en Casablanca, á la orilla derecha del rio, empezó á hacer un fuego vivísimo sobre la fuente, adonde no habia ido ningun soldado nuestro en todo el dia. Esta operacion del enemigo, que manifestaba su miedo y su horror, nos dió las mejores esperanzas.

A las 10 de la noche, con una luna cuya luz competia con la del dia, la guarnicion saltó la estacada por la parte del camino real de S. Celoni, baxó el glacís, atravesó en masa y con la velocidad del rayo el camino real y toda la huerta que separa la plaza de las alturas de Masanas. Dos guerrillas de 50 hombres, á las órdenes de los capitanes Vidal y Cuevas del batallon de Girona, hacian la descubierta por derecha é izquierda con órden de arrollar las avanzadas enemigas, sin disparar un tiro. Cumplieron su encargo con toda bizarría, degollaron la primera centinela de la derecha, y sufrieron el fuego de todas las que fueron ahuyentadas. La columna pasó con toda felicidad por la casa de Nau-lard, subió á S. Jacinto, y prosiguió su camino hácia S. Feliu de Buxaleu. A una legua del castillo encontramos un campamento enemigo, que fué arrollado como los demas. Habiendo el fuego y los gritos alarmado el campo de 20 hombres del camino de Arbucias, el enemigo tocó la generala y en seguida el paso de ataque, como si creyera que el ruido de las cajas bastaria para espantarnos. Una fuerte descubierta vino á picarnos la retaguardia; pero fué recibida con tanto denuedo por el capitan Pozo, del regimiento de Ilberia, que bien pronto los enemigos desistieron de perseguirnos.

Los esfuerzos que habia hecho la tropa hasta este momento, eran superiores á sus fuerzas debilitadas por un largo y rigurosísimo ayuno: muchos soldados rendidos por la fatiga tuvieron que echarse fuera del camino para descansar: algunos pocos de estos han caido en poder del enemigo. Tres compañías de la cabeza de la division erraron el camino dirigiéndose hacia Arbucias, y se encontraron con el enemigo. Lo restante de la division, desviada tambien, volvió con mucho trabajo al camino, y al amanecer del 13 entró en Juanet: allí descansó dos horas, y por falta del señor gobernador, cuyo paradero se ignoraba, el comandante de artillería D. Miguel de Baños, el mas antiguo de los dos tenientes coroneles que no se habian separado de la columna, tomó el mando de ella, y á las 7 de la mañana llegamos á S. Hilario. Los vecinos habian huido á la vista de una division que no pensaban ser amiga, de modo que no hallándose pan para la tropa, el comandante determinó seguir el camino de Vich, adonde llegó la division en número de 500 hombres.

En la mañana del 14 se reunieron muchos soldados que por su debilidad se habian quedado atrás. A las 12 llegó el coman-

dante del batallón de Gerona D. Juan Dalmanza con 122 hombres y 16 oficiales que los guías habían descarnado, y se habían encontrado con los enemigos.

A mi salida de Vich, en la tarde del 14, se ignoraba todavía la suerte del señor gobernador, y la division constaba de 800 hombres.

El comandante actual D. Miguel de Baños dará parte á V. S. de los señores oficiales y soldados que se han distinguido en el sitio y en la salida; lo hará mejor que nadie, pues aseguro á V. E. que dicho gefe ha presenciado todos los estragos que hacian las bombas, y la serenidad con que la tropa, y particularmente los artilleros, despreciaron el peligro; últimamente, en la salida no se ha apartado un solo instante de la division. — Dios guarde á V. E. muchos años. — Villafranca 16 de mayo de 1810. — Excmo. Sr. — *Honorats de Pleyres.* — Excmo. Sr. D. Enrique O'Donnell."

El general en gefe, satisfecho de la bizarría, distinguido valor y patriótica constancia de estos heroicos imitadores de sus hermanos y compañeros de armas, los briosos defensores de la inmortal Gerona, les ha concedido, á nombre de S. M., una medalla de honor, de oro, donde habrá un castillo con el lema: *Valor y fidelidad constante.* *Hostabrich 12 de mayo de 1810;* y el segundo tercio de migueletes de Gerona, en atencion á su distinguido valor, sin embargo de hallarse destinado á refundirse en las legiones catalanas, quedará formado en batallón y conservará su primer nombre.

Teruel 24 de mayo.

A primeros del presente la partida de D. Antonio Hernandez, compuesta de 400 hombres de infantería y 26 de caballería, tuvo cerca de Retascon, en el partido de Daroca, un reencuentro con los franceses, á quienes mató 15 hombres é hirió 10, sin otra pérdida por su parte que la de un herido.

De Zaragoza escriben que á pocos dias de haber vuelto el general Suchet de su expedicion al reyno de Valencia, se publicó el decreto de 8 de febrero en que Napoleon separa el reyno de Aragon de lo restante de España y de los dominios de su hermano José, agregándolo á su imperio, y formando de él un gobierno particular. El mismo dia el general Suchet, nombrado gobernador de Aragon por el mencionado decreto con facultades ilimitadas, confirmó en calidad de tal á todos los empleados, y dió algunas piezas eclesiásticas. Las contribuciones son continuas é intolerables; la sujecion se aumenta, y la menor muestra de inclinacion á la causa española es castigada con prision y conduccion á Bayona. A proporcion que crece el descontento de los habitantes, crece tambien la vigilancia y rigor de la policia. Se

espian y escudriñan hasta las mas secretas conversaciones, y nadie está seguro. Se han hecho algunas prisiones, entre ellas de sacerdotes y mugeres. Los franceses y sus partidarios han estado dias pasados muy cuidadosos, y el obispo auxiliár ha solido ir á pasar las noches al castillo, donde asimismo se han depositado las caxas militares de varios regimientos. Para colmo de mofa y de tiranía, con qualquier ocasion se mandan hacer demostraciones de regocijo público, como sucedió en la entrada que hizo Suchet con toda magnificencia, celebrándose el feliz éxito de la expedicion de Valencia, y los supuestos triunfos contra los españoles con repique de campanas, *Te Deum* y gigantes.

El general Villacampa volvió ayer á Exea con su division, á los 14 dias de su partida. Habia caminado ya cinco jornadas por la ruta de Alfambra, Montalban, Monforte, Herrera y Codos, y el cuerpo enemigo de Calamoche y Daroca que le observaba ántes de su partida, no tenia aun noticias de su movimiento. El 13 por la mañana 600 franceses de los regimientos de infantería 14 y 17 con 48 granaderos á caballo, salieron de Calatayud convoyando una gran remesa de granos y otros efectos para Zaragoza, y tomaron el camino del Frasco. En él los atacó de improviso el batallon de cazadores de Cariñena á las órdenes de su sargento mayor D. Juan Fraxno, sostenida por un destacamento de caballería, y por el teniente coronel D. Teodoro Nogués que se habia situado en otros puntos oportunos. Los enemigos despues de un vivo fuego, perdida la esperanza de vencer, intentaron retirarse por los barrancos y olivares de la izquierda hácia Paracuellos; pero el ardor y bizarría con que los persiguieron hasta cerca de Sabiñan nuestros soldados, les obligó á desordenarse y á huir vergonzosamente, arrojando fusiles y mochilas. Unos se ahogaron queriendo pasar el rio Xalon, y otros quedaron muertos, entre ellos D. José Alcalde, desertor de nuestro ejército y capitán al servicio del enemigo, y D. Pedro Tena, nombrado corregidor de Calatayud por José Bonaparte. Siguióse el alcance hasta cerca de Ricla, y á excepcion de unos 14 que pudieron salvarse, los franceses restantes en número de 80 á 90 quedaron prisioneros, incluso el comandante y 2 capitanes. Nuestra pérdida fué de unos 20 muertos, entre ellos el subteniente D. Juan Marques, oficial recomendable por su valor y conocimientos.

Está nombrado capitán general del ejército y reyno de Aragon el teniente general marques del Palacio.

En la gazeta núm. 32, pág. 274, donde dice *Hernai*, léase *Hernais*.